

HAY QUE APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES

Queridos amigos

1. Tenemos que actuar

La promoción de los trabajadores es siempre un proceso lento: conviene que sea constante. Su fuente de inspiración debe ser la conciencia de la propia dignidad. Ha de ser precisamente la toma de esta conciencia la que nos induzca ante todo a apoyarnos en NOSOTROS MISMOS. No queremos decir que otros no nos puedan ayudar: simplemente queremos hacer constar que el hecho de esperar y encomendar a estas alturas la iniciativa de nuestra promoción a otros, que para uno pueden ser los patrones, incluso la misma Iglesia, no podemos hacerlo sin deshonor para nosotros mismos.

Queremos y creemos que pueda mejorarse nuestra suerte? Queremos y creemos en un nuevo orden social más humano y justo?

No será un mañana con el que nos encontremos sin esfuerzo y sacrificio propio.

Este esfuerzo y este sacrificio para unos puede ser un esquema político o social, para otros algo de si individualismo, para otros el riesgo de una posición privilegiada, para otros la comodidad del tiempo libre, para otros la superación de unas rencillas o diferencias personales, etc.. que sin alguno de estos sacrificios, no HEMOS DE PODER LLEGAR A NINGUNA MANCOMUNACION, a la creación de una fuerza capaz de superar los obstáculos, que han existido, existen y existirán para una modificación de la situación presente considerada como algo superable, pero al que no pocos se han de aferrar yben el que no pocos disfrutaban pacíficamente de unas posibilidades con las que están muy conformes.

2.- Hay unos cauces

No podemos afirmar que carecemos de cauces y de oportunidades de dar testimonio de nuestra buena voluntad y de nuestras aspiraciones de superación. Otra cosa será que pueda decirse que no a todos y cada uno de nosotros nos placen los cauces de acción y promoción existentes. No se podrá concluir que forzosamente en el correr del tiempo será preciso reconocer como algo intocable e intransferible los cauces de acción existentes, la legalidad instituida. Las Leyes son algo que tiene que ir perfeccionando a lo largo del tiempo y por tanto la legalidad presente puede ceder a otra si es que efectivamente resulta inapropiada: es más, será imposible mantenerla intangible si es que los ciudadanos a una reclamantx y requieren para su desenvolvimiento su superación.

Pero la presencia de ciudadanos pasivos no tiene ventajas para nadie más que para la minería que pudiera estar satisfecha. Los trabajadores dispersos son un rebaño sin paster, cuya suerte está jugada.

Acción y no lamentos ha de ser nuestra consigna: reconstrucción de un nuevo mundo, de un nuevo orden, pero para ello será preciso que ACTUEMOS y la actuación más egicaz y positiva será sin duda la que se canalice a través de una legalidad: al menos incluso para protestar contra la legalidad es conveniente someter a prueba la misma y poner al descubierto su ineficacia, si es que efectivamente fuera tal que resultara ineficaz.

3.- Una oportunidad

Puede haber muchas oportunidades parabactuar, pero hay una en este momento por delante que son las elecciones sindicales, cuyo inmediato campo de acción es la empresa.

Se puede afirmar sin temor a equivocarse y se puede vaticinar sin necesidad de ser profeta que en los proximos años sufrirá una transformación honda la empresa, como comunidad de trabajo o

unidad de producción.

Es indudable que en definitiva son las ideas más que las armas las que gobiernan el mundo y hoy nuestras ideas sobre la justicia social, sobre el trabajo, sobre el capital sobre la producción, sobre la organización económico-social van cambiando rápidamente.

No tenemos más que ojear cualquier revista, cualquier libro que trate de estas cuestiones o simplemente analizar un poco nuestro contexto ideológico independientemente de matices más o menos concretos.

Bajo otro aspecto las fuerzas de trabajo eran un sector en la composición social pasada, y no precisamente un sector el más calificado, ni en calidad ni en número, pero hoy resulta que en las legiones de trabajo hay hombres de todas las categorías sociales y intelectuales, que cada día se encuentran unos junto a otro dentro de escalas más reducidas, no es un sectorcillo de una sociedad sino la clave de un país moderno, es el grupo más compacto, mejor organizado y hasta el más numeroso.

La empresa es la primera célula de trabajo organizado y en el área de la empresa se dan cita todas las concepciones del trabajo y por tanto la empresa es centro de atención y de reforma de todos los sistemas políticos y sociales.

La empresa cambiará. Por lo que respecta a España es indudable en este momento la gran preocupación del Gobierno por su configuración y suerte. Sabemos de una disposición importante presentada a las Cortes si bien aun no se sabe cuando se abordará.

La convocatoria de las elecciones sindicales implican la promoción de nuestros hombres que han de actuar en el área de la empresa en primera instancia. Todos sabemos que necesitamos un instrumento de diálogo, una representación respaldada para poder tener acceso a la Dirección de la empresa, ante la cual cada uno en solitario somos como peces fuera del agua.

4.-Una condición

Lo que no podemos hacer de ninguna forma es actuar de comediantes, tomar a chunga las cosas. Se impone una seriedad: o no se hace nada o si se hace algo hay que hacerlo en serio: todo menos destacar a unos de entre nosotros sin nuestro respaldo.

Los dos actos de fuerza serían estos: no hacer nada o hacerlo como si fuera lo más importante. Si alguien ha de actuar y hablar en nuestro nombre que sea un caballero, que sea el mejor, el más honrado, el más generoso, el más firme y además que pueda actuar con el respaldo de una representación fuerte, que se sienta portavoz nuestro y como tal tengan que respetarle los demás.

Creemos que son todos otros para tomar en serio a quienes no tengan nuestro respaldo, a quienes no llevan el aval de nuestra confianza, a quienes tienen que presentarse con un credencial tan ridículo como el de unos pocos votos o una falta de seriedad en su designación?

Lo único en lo que en este momento podemos pensar es en nombrar a los mejores y lo referente a su programa de acción será algo que ha de resolverse sobre la marcha en el supuesto que nuestros representantes sean los hombres de conciencia social más desarrollada, de formación cultural o intelectual más depurada, de honredez y sentimientos más acrisolados.

Una vez hayamos promocionado a los mejores es de esperar que ellos nos necesiten y ellos den forma a nuestras aspiraciones y estas aspiraciones vayan cuajándose en el correr del tiempo en las medidas y decisiones más atinadas a cada trance y situación.

Ojo con proceder de otra forma a estas alturas, que ya tenemos experiencia de lo que pasa en la vida si no se ha tenido esta previsión.

que no se mejera la "suerte de las masas sin las masas." Reflexionemos en el contenido profundo de esta frase tan sencilla y vulgar. Hagamos cada uno de nosotros la composición de lugar de nuestra respectiva empresa concibiéndola con otro clima, con mejor organización, mayor productividad, etc. y caremos en la cuenta de que hacen falta para ello una legión de hombres y hombres con capacidad y preparación, que no pueden improvisarse.

Todos hemos oído hablar de la aristocracia, que como clase dirigente e influyente tuvo que ceder el paso a la burguesía. Cuando se destrenó a la aristocracia y la burguesía, la nueva clase se afianzó en sus derechos y aspiraciones?

Solamente cuando llegó a la adquisición y posesión de una técnica y ciencia superiores a la técnica y ciencia con las que actúa la aristocracia que se durmió sobre sus propios laureles.

Cuando va a poder cantar la victoria el proletariado, las masas de trabajadores, las clases trabajadoras?

Reemplazarán a la burguesía inevitablemente una vez se haya socializado la cultura y a través de la promoción exelar y cultural las masas se hagan capaces de administrar por sí y ante sí sus propios derechos y llevar las riendas de una vida tan compleja, que indudablemente requiere una elevación masiva de los hombres para que la vida social sea haga flexible, fluida y auténticamente social.

7.- Hay que prepararse

Es indudablemente una desilusión para muchos lo que acabamos de concluir. Pero qué vamos a hacer? Las cosas son lo que son y para llegar a un nuevo orden social justo y humano es necesario que se pomueven nuevas fuerzas a la plataforma de la vida.

Ya es un paso interesante de preparación el que nos brinda la oportunidad de actuar en nuevos ambitos de la empresa y en lo que está vinculado con la empresa más o menos inseparablemente.

Pensemos que cuando menos la información y el aduestramiento que adquieren algunos de entre nosotros aun en tareas no brillantes es un paso interesante y así no perdamos el tiempo y las oportunidades.

Por lo demás no me incumb e a mi hablar de más cosas concretas: eso lo harán Uds. y para eso les han de servir estas reuniones.